La 36^a Conferencia Destaca la Responsabilidad de A.A.

"El Futuro de A.A.: Nuestra Responsabilidad" será el tema de la XXXVI Conferencia de Servicio General que se celebrará los días 20 al 26 de abril en el Hotel Roosevelt, en la ciudad de Nueva York.

Delegados de las 91 áreas de los EE.UU. y Canadá, junto con los custodios de la Junta de Servicio General, el personal de la G.S.O. y del Grapevine, y los directores de A.A.W.S. y Grapevine, se congregarán en esta colosal reunión de negocios. Al participar en la verdadera democracia de los procedimientos de la Conferencia, algunos de los concurrentes recordarán sin duda las sucintas palabras de Bill W. que reflejan el tema de la Conferencia: "Claro es que nuestra primera Responsabilidad para el futuro de A.A... es la de mantener en plena fuerza lo que ahora tenemos. Sólo el cuidado y la supervisión más vigilante puede asegurar que esto se logre." Bill dijo también: "Todos los programas de A.A. pueden reducirse a dos palabras: humildad y responsabilidad."

La Conferencia de primavera que se abrirá formalmente con un discurso pronunciado por W.J. (Jim) Estelle, Jr., custodio de clase A (no alcohólico), estará llena de presentaciones/discusiones, mesas de trabajo y reuniones de comité, además de almuerzos, cenas y una visita a las oficinas de G.S.O. y Grapevine. Será una semana estimulante, un trabajo a menudo cansado, pero alentador y apasionante, mientras los asistentes se esfuerzan por clarificar y mejorar las formas en las que A.A. en su totalidad lleva el mensaje de sobriedad.

Las sesiones de presentación/discusión se centrarán en diversos asuntos, desde el anonimato y los archivos históricos hasta la literatura y la propiedad literaria de A.A. En una mesa de trabajo, titulada "Despidiéndose de las Viejas Ideas", los participantes tendrán la oportunidad de examinar "Nuevas Formas Para Llevar el Mensaje de A.A." y de hacerse a sí mismos la pregunta: "¿Nos Estamos Volviendo Demasiado Rígidos?" En otra se discutirá "El Impacto de A.A. en el Mundo."

Además, se realizarán los informes de la Junta de Servicio General, sus comités, y las juntas de A.A.W.S. y del Grapevine; habrá una sesión de compartimiento, y la elección de los custodios regionales para EE.UU.-Pacífico y Canadá-Este.

Durante los últimos dos días de la Conferencia, todos los concurrentes considerarán las recomendaciones de los diferentes comités. De estas discusiones saldrán las Acciones Recomendables de la Conferencia, las cuales reflejan la conciencia colectiva de A.A. en los EE.UU. y Canadá, y pueden servir de directrices útiles para los grupos y miembros individuales de A.A.

Como cuerpo que toma decisiones, la Conferencia de Servicio General se esfuerza por llegar a acuerdos por "unanimidad sustancial." En la mayoría de los casos, las tranquilas y numerosas voces de gratitud y responsabilidad constituyen un factor decisivo.

La Conferencia Entre Bastidores

Cuando la XXXVI Conferencia de Servicio General llegue a su clausura el 26 de abril de 1986, los miembros se maravillarán de cómo seis días, tan complicados y llenos de actividad, puedan haber transcurrido sin tropiezos. Literalmente, todo el mundo en la G.S.O. contribuye para sacarla adelante y, por esto, es difícil dar el debido crédito a quien se lo merece sin omitir a alguien.

Probablemente, los colaboradores más visibles de la Conferencia son: John B., quien la preside, y Susan D., la Secretaria de la Conferencia, que coordina su contenido y el programa de la reunión. La agenda misma comienza con las recomendaciones del Comité de Agenda de la Conferencia del año anterior, y sugerencias adicionales provenientes de otras fuentes dentro de la estructura de servicio.

Durante el curso del año de planificación, todo lo que concierne a la Conferencia pasa por la Junta de Servicio General, a través del Comité de custodios de la misma, presidido este año por Jack F.

Para la mayoría de los delegados, la elaboración de la Conferencia implica el recibo de una nutrida corresEl Box 4-5-9 es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1986 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$1.50 por año; grupo, U.S. \$3.50 por cada diez copias. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

pondencia, siendo la persona encargada del envío Adeline Wilmot, asistente de la Secretaria de la Conferencia. Adeline es también visible sobre las tarimas durante las sesiones plenarias, actuando como secretaria de actas.

La preparación de los Manuales de Delegados — que representan un trabajo colosal de compilación, redacción, y transcripción a máquina, hecho por multitud de gente — es el encargo principalmente de Dottie McGinity. Dottie, una veterana de la Conferencia, entre otras muchas tareas, mantiene al día las listas de delegados y otras recopilaciones de información.

Como el dinero contribuido para cubrir parcialmente los gastos de los delegados procede de las diferentes áreas de Conferencia, la responsabilidad de John Kirwin, asistente controlador de la G.S.O., es mantener las cuentas en orden, asistido en esto por otros miembros del Servicio de Contabilidad — este último también supervisado por él. John está en la mesa de registro el domingo de la apertura para entregar a los delegados su asignación semanal.

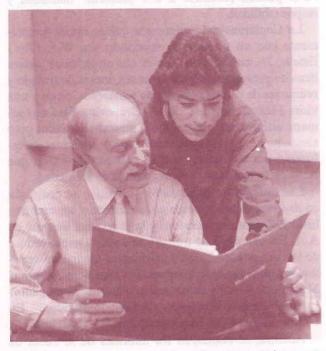
Estas y muchísimas otras personas figuran de manera significativa en el éxito de la Conferencia. No obstante, la carga total de la planificación física, la logística complicada y el manejo de las operaciones, cae directamente sobre dos gerentes no alcohólicos de la G.S.O.—Tony Osnato y Elizabeth García, quienes no tienen tanta visibilidad, al trabajar la mayor parte del tiempo entre bastidores.

Tony y Elizabeth desempeñan esta función de crucial importancia también en los fines de semana trimestrales de la Junta de Servicio General y en las Reuniones de Servicio Mundial que se efectúan cada dos años. Todo esto lo hacen además de sus responsabilidades regulares. Como Gerente de la Oficina, Tony es responsable de la limpieza, el mantenimiento, la seguridad y la condición

global y operación física de la G.S.O. Elizabeth es Directora del Servicio de Mecanografía y Oficinistas; supervisa a 17 empleados que constituyen el departamento más grande de la G.S.O.

Tony empezó con la planificación de la Conferencia de 1986 hace dos años, al apalabrar las fechas del 20 al 26 de abril, y reservar las habitaciones que A.A. iba a necesitar: 11 salas de reunión de comités y mesas de trabajo; una sala de trabajo para estenografía; el Gran Salón de Baile para la cena de apertura; el Salón de Terraza y el Salón Oval para toda la semana; y 130 habitaciones. Antes de la Conferencia tendrá por lo menos tres entrevistas con el director de banquetes y el director de ventas del hotel. "En el gremio de hostelería, siempre están cambiando las cosas," dice.

Elizabeth comienza su trabajo con unos meses de anticipación recogiendo la agenda operativa de la Conferencia del año pasado, en la que había escrito numerosas notas refiriéndose a quién era responsable de qué y cuándo. Entonces en cuanto la agenda es aprobada por el Comité de custodios de la Conferencia a fines de enero, ella determina cuáles son los acontecimientos que conciernen a su personal, día por día, hora por hora. ¿Hay algo que tenga que distribuirse durante las presentaciones? ¿Cuál es el material impreso que se necesita para cada una de las reuniones del comité? Consulta con el personal o los secretarios de los distintos comités de Conferencia, y luego notifica al Despacho de Correspondencia y Envíos de la G.S.O. qué folletos y guías de actuación se necesitan, y en qué cantidad, y cómo se debe recoger y compilar el material, según la fecha, la



Tony Osnato, gerente de la Oficina, y Elizabeth García, gerente del servicio de mecanografía, discuten sobre el plan de trabajo para la semana de la Conferencia.

hora del día, el título del Comité o mesa de trabajo, y el nombre de la sala de reunión. Todo esto se hace de antemano, para que Tony, su asistente y Elizabeth puedan colocarlo apropiadamente antes de que se inicie la reunión en cuestión.

¿Y asignar los trabajos? ¿Quién servirá como secretaria de actas? Elizabeth elabora un horario personal para cada uno para la semana completa de la Conferencia. ¿Quiénes son los nuevos? ¿quizás están algo nerviosos antes de su primera Conferencia? Efectúa una sesión de instrucción, y hace planes para sentarse con ellos durante la primera reunión de comité. Y quiénes del Servicio se quedarán en 468 Park Avenue South, para responder a las llamadas urgentes del equipo en el Hotel Roosevelt: "Busque la carta del delegado de Alberta en los archivos y tráigala aquí..." o "Quieren ver los guiones para los anuncios de servicio público de 1980..."

Mientras tanto, Tony ha alquilado ocho máquinas de escribir para la sala de trabajo en el hotel — del mismo modelo que las de G.S.O. para facilitar el trabajo de los secretarios. — Y una fotocopiadora. Todo lo necesario que se pueda imaginar se embala y transporta al hotel — desde los clips y cintas de repuesto para las máquinas de escribir hasta los lápices (y un sacapuntas) y papel, e incluso materiales de primeros auxilios y dos sombreros (para las elecciones). "También llevamos cinco almohadas cuadradas, porque las sillas del hotel no son suficiente altas para los stenos. Y un taburete de bar." ¿Por qué? "Para que el oficial que presida no contraiga flebitis parado en el podium durante horas y horas, día tras día."

Tony también ha elaborado varios horarios detallados para el hotel, que cubren la semana entera: Comidas (incluyendo los menús), habitaciones, día y hora, cantidad de asistentes, necesidades especiales. Lo mismo ha hecho con los descansos para tomar café, las Salas de reunión, etc. El equipo audiovisual que se puede necesitar, como proyectores de diapositivas, de películas y similares, GVCs (grabadoras de video cassette) — dónde y cuándo se van a necesitar, quién los hace funcionar, qué se exhibe. Grabaciones de todas las sesiones de la Conferencia — estén hechas ya por un profesional (como en los últimos años) o por algún empleado de la G.S.O. "Todo lo pongo por escrito," dice Tony, "hasta las papeleras y los cables de extensión."

Mientras se acerca la Conferencia, Tony facilita al hotel una lista completa de los asistentes: nombres, fechas de llegada y salida, clase de habitación (sencilla o doble). Toma disposiciones para que los delegados puedan canjear sus cheques por dinero en efectivo. Escoge un menú para cada comida que tenga en cuenta la variedad, cantidad, aunque no demasiada, y muchos y diferentes postres de helado.

Tony, su asistente ("No puedo estar en dos sitios al



Elsie Oxman, en un almacén de la G.S.O., se pone a embalar provisiones para ser trasladadas al Hotel Roosevelt para la semana de la Conferencia.

mismo tiempo") y Elizabeth empiezan a trabajar cada día antes de las seis y terminan a las once, como muy pronto, cada día de la Conferencia. El domingo de la apertura, pasan la mañana con el personal del hotel preparando el Salón de la Terraza, con las banderas, las mesas, los micrófonos, etc.; así como las mesas de registro en el Salón Oval y la sala de trabajo en el segundo piso. Rápidamente se cambian de ropa para trabajar en el registro, distribuyendo etiquetas de identificación y Paquetes Para Delegados. Posteriormente, esa misma tarde, se cambian otra vez de ropa para la cena de apertura.

El día más difícil de la semana de la Conferencia, según Tony y Elizabeth, es el miércoles. "En este día se eligen los nuevos custodios, y todos los informes de los comités tienen que estar listos en su forma final, para que se puedan distribuir esa misma noche. Tanto los mecanógrafos como los miembros del personal y los delegados se ponen muy nerviosos." No obstante, nos dicen, cada año se toman medidas nuevas para hacer el trabajo aun más fácil.

"Tenemos que estar listos para cualquier emergencia," dice Tony; y Elizabeth comparte su opinión.

Entre otras emergencias se cuentan las siguientes: la pérdida de un maletín con \$10,000 en efectivo (que se encontró más tarde); un delegado sufrió un ataque al corazón; una persona se fracturó un hueso de la mano y tuvo que ir al hospital — donde Tony y Elizabeth se encontraron encerrados junto con la paciente y un ayudante técnico sanitario, en una pequeña sala de tratamiento.

"El personal del Hotel Roosevelt es muy cooperativo, lo que hace más fácil nuestro trabajo," dice Tony. "Hace tantos años que celebramos las Conferencias y los fines de semana de la Junta en este hotel, que ellos ya prevén nuestras necesidades. De hecho, algunos de los camareros del banquete han servido a A.A. durante 20 ó 25 años, y nos tienen mucho cariño.

"La dirección del hotel nos dice que somos el grupo más profesional con que ellos han tratado. Les facilitamos la más completa y detallada información, y somos sus clientes más fiables y formales. Es irónico que se trate de un grupo que es tradicionalmente no profesional y no organizado."

Esto, por supuesto, se debe a Tony y Elizabeth y a toda la gente de la G.S.O. que les ayudan.

Cómo Se Escogen los Custodios "de la Ciudad"

En la Conferencia de Servicio General, aparte de la elección de los demás custodios, se escogerá un Custodio de Servicio General. Puede que a mucha gente dentro de nuestra estructura de servicio, tanto el título como los procedimientos de selección le sean desconocidos, así que sería oportuno resumir los puntos salientes.

Los estatutos de la Junta de Servicio General disponen que habrá "cuatro Custodios de Servicio General" provenientes "del área metropolitana de Nueva York." En cuanto a estos custodios, los estatutos explican: "... se espera que además de servir al mismo tiempo que los custodios regionales de Clase B, presten servicio continuo a la Junta durante todo el año." Y el Manual de Servicios dice: "experiencia profesional o de negocios" es indispensable.

El Manual de Servicios de A.A. aclara los procedimientos de selección. Primero, son custodios alcohólicos o de Clase B. Segundo, son escogidos de entre los directores no custodios de las dos juntas corporativas -A.A. World Services, Inc., y The A.A. Grapevine, Inc. ¿Por qué? Porque actúan como representantes de las dos juntas subsidiarias ante la Junta de Servicio General – y viceversa. Al producirse una vacante (como ocurre este año), se propone un candidato con una votación de la junta corporativa de la cual es, o ha sido, miembro constituyente. El curriculum vitae del candidato es sometido primero al Comité de custodios de Nominaciones, el cual, habiéndolo aprobado, lo recomienda a la Junta de Servicio General. Esta entidad, a su vez, da su acuerdo formal por una votación que se hace en su reunión anual inmediatamente después de la Conferencia de Servicio General.

El Comité de custodios de Nominaciones también envía el nombre y curriculum vitae del candidato al Comité Sobre los Custodios para su consideración. Luego, se presenta al candidato ante la Conferencia, en su totalidad, para su "desaprobación", si es que hay. Es decir, que la Conferencia tiene el derecho de veto; si no lo ejerce, la candidatura se presenta automáticamente a la Junta para su nombramiento formal.

Después de ser elegido, el custodio de servicio general sigue sirviendo como director de la Junta subsidiaria al que representa y (como dice en el Manual de Servicios): "los custodios deben de estar disponibles no sólo cada tres meses, sino en cualquier semana y a veces en cualquier día para solucionar problemas en las cuales necesitan ayuda los miembros del personal de la G.S.O. o del Grapevine. Por motivo de este requisito, originalmente todos provenían de la ciudad de Nueva York o áreas cercanas y eran conocidos como custodios de la ciudad. Hoy en día, al haber transportes más rápidos, pueden vivir en el área metropolitana o dentro de una distancia de la ciudad que sea conveniente para viajar."

¿Cómo Podemos Hacer que los A.A. Mayores de Edad Sigan Viniendo?

Como los jóvenes en A.A. ya han hecho observar, el alcoholismo no es una edad; es una enfermedad. Y así como los jóvenes en A.A. se encuentran con problemas característicos de su edad, también los mayores se encuentran con los suyos.

La mayoría de los A.As. de edad avanzada quieren participar activamente en las reuniones, pero a menudo el proceso natural de envejecimiento — las enfermedades, la creciente debilidad, los escasos recursos económicos, la menor movilidad e independencia — les plantea obstáculos insuperables y, poco a poco, dejan de venir.

"El alcoholismo tiene una alta extensión entre las personas de mayor edad," dice Rick D., coordinador de C.C.P. de la asamblea de área del Sur de California. "No se trata solamente de los alcohólicos muy 'veteranos'; en un extremo de la escala se encuentran los alcohólicos que se han mantenido sobrios desde hace muchos años, y en el otro la gente que ha abusado del alcohol durante muy poco tiempo. La raíz es la depresión. Tal vez hayan perdido a un ser amado — una pérdida más de lo que se pueda aguantar; se sienten solos y vulnerables. Se extravían en la depresión, en el alcohol y la droga. Es el síndrome de "esperar a la muerte", que desgraciadamente impera en nuestros días.

En su área, como dice Rick: "El comité de C.C.P. está ampliando su Programa de Contacto de A.A. ya establecido, que facilita el apadrinamiento temporal a personas dadas de alta por hospitales y centros de tratamiento, para incluir también a personas enviadas tanto por los programas de asistencia para empleados como por los centros para gente en la tercera edad y por profesionales que proveen servicios a esta gente — gerontólogos, asistentes sociales y consejeros."

Con el objetivo de entrar en contacto con los profesionales, el comité de C.C.P. ha formado "grupos de presentación". "Nuestros trabajadores van directamente a las clínicas, las instalaciones recreativas para la gente de edad avanzada, y los asilos de jubilados," dice Rick, "y allí distribuyen la tarjeta de contacto de A.A. a los que tengan el deseo de llegar a la Comunidad pero que no tengan una idea clara de cómo hacerlo. La pequeña tarjeta se dobla y cabe en el bolsillo de pecho. Explica lo que A.A. puede y no puede hacer, y facilita el número de teléfono del contacto. Una vez que disponen de nuestro número de teléfono, los alcohólicos tienen un punto de partida. El teléfono está conectado con una máquina de contestación automática, la cual vigilamos asiduamente. Aunque el programa es bastante nuevo, empezamos a recibir llamadas por parte de la gente mayor."

El Programa de Contacto de A.A. es posibilitado por un apoyo que comienza con los grupos. En las reuniones, los R.S.Gs. le piden a los miembros que se ofrezcan para servir como padrinos — preferiblemente aquellos que tienen un buen conocimiento de las Doce Tradiciones. Los miembros de los comités de hospitales e instituciones, trabajando en equipos compuestos de cuatro a cinco A.As., proveen información sobre el programa a instituciones en todas partes de California del Sur. Los comités de H e I coordinan estos esfuerzos tanto con la G.S.O. como con las Oficinas Centrales de Servicio en Los Angeles.

"No era siempre así," añade Rick. "Por mucho tiempo, los esfuerzos para coordinar el trabajo de contacto hecho por estas entidades eran a lo sumo esporádicos. Ahora, en gran parte gracias al trabajo de Ann G. (delegada del Panel 35), hemos hecho grandes progresos en encontrar formas de colaborar eficazmente y en ponerlas en práctica. Y seguimos progresando."

La C.C.P. del Sur de California no es la única entidad de A.A. que se esfuerza por alcanzar a los alcohólicos de edad avanzada. En Nueva York, los miembros del Comité de Instituciones del Integrupo llevan una reunión semanal a una clínica local del Bronx — después de haber superado algún escepticismo expresado al principio por el personal — y están tratando en este momento de iniciar otra. La experiencia del comité hace destacar la importancia de establecer una comunicación continua con las instituciones para personas en la tercera

edad — a fin de ayudarles a entender cómo A.A. puede servir como una salvavidas para el alcohólico de mayor edad

Gerry G., coordinador de C.C.P. del área de Washington, D.C., nos informa que un cuestionario cuyo objetivo original era determinar las necesidades de servicio grupal especiales de miembros sordos, se ha convertido en un instrumento para reunir información general sobre las instalaciones y aparato de auxilio disponibles para los que sufren de cualquier clase de impedimento físico, inclusive la gente de edad avanzada. El cuestionario, que fue enviado al principio a 300 grupos del área por el Comité de Servicios Especiales, hace preguntas como: ¿Cuántos escalones tiene que subir para llegar a la sala de reunión? . . ¿Hay un cuarto de baño en el mismo piso donde se celebra la reunión? ¿Hay un estacionamiento? ¿Hay reuniones tanto para los que fuman como para los que no fuman?

Hasta la fecha, dice Gerry, aproximadamente sesenta grupos han devuelto su respuesta, y "seguimos solicitando participación y compilando los resultados. Estamos en el proceso de anotar la información que hemos recibido en tarjetas 3 x 5, las cuales archivamos según el código postal, y ponemos a la disposición de los oficinistas del intergrupo." Armados de esta información, pueden más eficazmente dirigir a la gente de edad avanzada y los que sufren de impedimentos físicos a reuniones en las que se reconocerán sus limitaciones físicas.

En San José, California, Dave Q. ha encontrado una manera de ayudar a miembros mayores de edad. "He iniciado un grupo de Veteranos que se reúnen cada semana en la casa de una mujer que está enferma y no puede salir", escribe. "A nuestra más reciente reunión asistieron nueve A.As. (con 26 hasta 37 años de sobriedad) y tres veteranos de Al-Anon. De éstos, sólo cuatro pueden conducir, inclusive un miembro de Al-Anon cuyo esposo es ciego, y por eso hemos tomado disposiciones para el transporte." Los miembros difieren tanto en edad como en condición física. Todos han hecho mucho trabajo de Paso Doce. Un factor que también contribuye a la evidente popularidad de las reuniones es que deparan "una oportunidad de socializar. La soledad es un problema con el que se enfrentan muchos A.As. de edad avanzada."

Hace algún tiempo, en el boletín "Golden News", del área de San José, un miembro de A.A. de 82 años de edad, y con 29 años de sobriedad, compartió sus ideas acerca de los problemas que tienen los A.As. en la tercera edad:

- "Aunque una persona de edad avanzada disponga de suficientes recursos económicos como para tener un coche, no obstante le puede ser difícil conducir por la noche. Sería estupendo si alguien me llamara y se ofreciera para llevarme a la reunión."
 - "A veces los jóvenes están tan ocupados de sus

propios asuntos que, sin quererlo, nos excluyen a los mayores de su comportamiento antes y después de la reunión. A veces quise dejar de asistir a éstas porque me sentía excluida."

• "A los miembros de mayor edad de A.A., nos parece que los temas de las reuniones se alejan cada vez más de los principios de A.A. Nosotros también tenemos problemas emocionales, pero éstos son ligeramente distintos de los de la gente joven. La necesidad que tenemos de compartir y participar nunca desaparece; quizá la solución se encuentra en los grupos "años dorados" o en aquellos sólo para personas de más de 62 años."

Muchos miembros mayores de edad se ajustan de una manera creativa a los cambios y las pérdidas que forman parte de la experiencia del envejecimiento. Marion B., de Manson, Iowa, escribe: "Padezco de enfisema y, durante más de un año, no he podido asistir a mis reuniones debido a que las salas están llenas de humo y a que, generalmente, tengo que subir una escalera para llegar a ellas. Estuve a punto de dejarlo todo. Pero, por la gracia de Dios y a través del LIM (Reunión de Solitarios e Internacionalistas), tengo más reuniones que nunca, en el boletín de LIM y en las cartas que me llegan de todas partes del mundo. Como se suele decir: Si tiene alguna dificultad, busque ayuda."

De otro miembro del LIM, Lily P., de Albuquerque, New Mexico, una mujer de 80 años, conocida por algunos de sus amigos como "Caracas Lil", nos llega una expresión de gratitud: "Aunque ha pasado mucho tiempo, no he olvidado a mis amigos de LIM. He estado gravemente enferma, sufriendo de una condición cardíaca y de otros muchos problemas físicos; pero ahora estoy de nuevo en casa, tratando con toda diligencia de recuperarme. Agradezcamos a Dios las pequeñas gracias que nos concede. Estoy viva, puedo pensar y puedo manejar una pluma — aunque me lleve mucho tiempo escribir una carta breve."

Miles de A.A. mayores de edad tienen una rica experiencia de vivir en sobriedad que pueden compartir. A cambio, puede que ellos necesiten la mano de A.A., para prestarles algo de esa fuerza que los miembros más jóvenes dan por supuesta.

Cuando hablemos de la vejez, tengamos presente que hablamos de nuestro propio futuro. ¿Estamos dispuestos a contentarnos con la mera supervivencia cuando podemos lograr mucho más?

Como miles de miembros de A.A., Betsy M., de Chicago, hace todo lo posible por ayudar, personal e individualmente, a los miembros de mayor edad de A.A. "Tengo 43 años ahora", dice. "Si llego a la tercera edad, y me encuentro enferma o algo debilitada por el paso de los años, voy a necesitar la ayuda de A.A. más que nunca. El trabajo de Paso Doce que hago ahora es en realidad un depósito, una inversión para mi propio futuro."

Cambio en el Descuento Para Literatura

El 1 de mayo de 1986, el precio de la literatura para las oficinas centrales y los intergrupos de A.A., como también para los grupos que soliciten más de \$25 en un pedido, será — infortunadamente — aumentado con la eliminación del descuento de 6% que desde 1980 se le ha dado a los pedidos de ese tamaño, sometidos por A.As.

Esta acción, el primer aumento de cualquier índole en el precio desde 1975 (antes de 1975, no hubo un aumento general del precio por 35 años), ha resultado a causa de la llegada de ese momento anticipado ya por mucho tiempo, cuando los costos de las operaciones de G.S.O. excederían el ingreso bajo las presiones de la inflación de nuestra economía. Desde 1975, los precios de consumo han duplicado. El papel, la impresión, la mano de obra y otros costos también han experimentado lo mismo. El crecimiento de la Comunidad ha añadido al costo del servicio de G.S.O.

Los descuentos de literatura suelta para pedidos de artículos individuales no son afectados por esta acción.

In Memoriam: Janet G.

La Oficina de Servicio General y la Comunidad de A.A. en general, sufrieron una gran pérdida en octubre de 1985 con el fallecimiento de Janet G., correctora de manuscritos y redactora para la G.S.O. y el Grapevine desde el principio de los años setenta. Su contribución a nuestros trabajos editoriales fue inmensa y de inestimable valor. Estableció y mantuvo un estandard de excelencia editorial, con su porfiada atención a los pormenores y su don de encontrar la palabra adecuada para expresar cualquier idea. Con el paso del tiempo, se convirtió en una mina de información — entregar un manuscrito al cuidado de Janet era asegurarse no sólo de un estilo fluido, sino también de datos exactos y de un acatamiento perfecto de los principios y costumbres de A.A. con todos sus matices.

Janet tuvo su primer trato con la oficina como escritora de algunos artículos para el *Grapevine*. En 1962, empezó un trabajo asalariado a media jornada con la revista. Poco después, las exigencias editoriales de la G.S.O. lo transformó en un empleo de plena dedicación. Además de mantener todas nuestras publicaciones libres de error, desde el Libro Grande hasta el más pequeño panfleto, también redactó anónimamente algunos folletos, y en calidad de editora preparó para la imprenta *Box 4-5-9 y el Final Conference Report*.

Janet era una "trabajólica", en el sentido positivo, quien tenía la suerte de poder hacer un trabajo que le encantaba, para la Comunidad que le devolvió la capacidad para trabajar. Hasta casi el final, se puso a nuestra disposición por teléfono, compartiendo sus conocimientos y su consejo, y aun cuando estuvo imposibilitada de ir a la oficina, siguió durante algunos meses corrigiendo manuscritos para el *Grapevine* en su casa. Aunque no era hispanoparlante, tenía un conocimiento suficientemente amplio del idioma como para desempeñar las responsabilidades de editora de *Box 4-5-9* en español, colaborando con nuestros traductores, miembros bilingües del personal, y el jefe del taller de imprenta donde salen nuestras publicaciones en español.

Era una mujer discreta, callada, que le sorprendía a uno con una sonrisa inesperada, dulce y cálida. Eran menos inesperadas las galletas, preparadas de acuerdo a una vieja receta de familia, que le regalaba al personal cada año para las navidades. Era muy aficionada a la lectura. Y le encantó la ciudad de Nueva York; solía pasar horas y horas paseando por sus calles, explorándola. Dos veces cada año desaparecía por varias semanas, para hacer un crucero por el Mar Caribe, su distracción favorita.

Tres meses antes de morir, Janet cumplió 27 años de sobriedad, y la calidad de esa sobriedad, siempre patente, se fue manifestando cada vez más, mientras más se acercaba al final.

Tal vez Janet encontró su propia muerte con una serenidad más completa de la que tenemos nosotros, y todos nosotros que la conocimos, recurrimos a esa confianza tranquila al decir: "Te echamos de menos, Janet. Dios te bendiga."

C.C.P.

¿Qué Quieren Saber los Profesionales Sobre A.A.?

A través del vehículo de su boletín *About A.A.*, de 18 años de antigüedad, A.A. ha distribuido, gratis, información exacta y puesta al día sobre la Comunidad a aproximadamente 20,000 profesionales del campo del alcoholismo y, al hacerlo, ha intensificado nuestros esfuerzos cooperativos para ayudar al alcohólico enfermo a ponerse bien.

En 1978 y 1982, se llevaron a cabo sendas encuestas a los profesionales que figuraban en la lista de suscriptores con el fin de fomentar este objetivo. Se incluyeron en el estudio educadores (profesores, administradores, consejeros); personal médico (doctores, enfermeras, terapeutas y otros); asistentes sociales; consejeros del alcoholismo y personal de los centros de tratamiento; el clero; miembros de las fuerzas armadas; y también al personal jurídico (abogados, jueces, oficiales de libertad condicional.)

Sin gran asombro, encontramos que el personal médico constituyó el grupo del que tuvimos una mayor respuesta, siendo segundo el personal de los centros de tratamiento.

En la encuesta hecha a más de 12,000 suscriptores en 1982, al contestar a la pregunta ¿Qué temas podrían ser de un interés especial para usted?, la mayoría requerían artículos sobre la doble adicción y otros problemas referentes a las drogas. Otros tantos pedían "información general" lo que, según los analistas, podría ser interpretado como "una petición para un mejor entendimiento de quienes constituyen A.A. y de lo que A.A. realmente es." A través de la encuesta, añaden, encontramos un denominador común que nos dice: "No entendemos lo que A.A. puede y no puede hacer."

Esta afirmación está respaldada, en parte, por el hecho de que muchos de los que respondieron, revelan su ignorancia sobre A.A. al pedir información y material que A.A. no provee, como por ejemplo: información sobre avances médico-clínicos sobre el alcoholismo, noticias sobre la investigación sobre la adicción y las drogas, listas de asistentes pedagógicas, listas de fuentes de financiación para programas sobre alcoholismo, y "más sobre terapia de grupo que trate de la culpabilidad y del 'sindrome de agotamiento'."

El primer ejemplar de About A.A. salió en el verano de 1972, después de que la acción de los custodios pidiera la publicación de un informe periódico para los profesionales que tratara de asuntos de A.A. de especial importancia o interés para éstos. Al publicarse el segundo ejemplar, en septiembre de 1973, la lista de suscriptores ya se había duplicado como consecuencia de la demanda del boletín por parte de los profesionales. Se sugirió más tarde que su contenido podría incluir experiencias sobre los programas de tratamiento que reflejen el éxito de la cooperación entre A.A. y el personal profesional.

No cabe duda alguna de que los profesionales están deseosos de recibir información sobre A.A. y sobre cómo funciona el programa, para poder aprovechar en el máximo grado y de forma adecuada este valioso recurso.

En respuesta a los resultados de la encuesta, la cual se está repitiendo cada tres años, los editores de *About A.A.* están dedicados a proporcionar a los profesionales el tipo de información que estos han pedido, tanto a través de artículos individuales como en números especiales que cubren temas específicos en profundidad.

Información Pública

Conferencias y Convenciones: Oportunidades de Informar al Público sobre A.A.

La Convención Internacional del Quincuagésimo Aniversario de Alcohólicos Anónimos, celebrada en Montreal el pasado julio, fue un acontecimiento magnífico y conmovedor. Antes y después de este fin de semana del 4 al 7 de julio, así como durante la celebración misma, tuvimos una ocasión sin precedentes, para la divulgación de información favorable sobre A.A. en la prensa.

Más de 50,000 personas asistieron a la Convención y, según parece, éstas causaron a los cientos de miles de ciudadanos de Montreal una impresión duradera. Aun más, a través de los periódicos, las revistas, la radio y la televisión, millones de personas en todas partes de los EE.UU. y Canadá, y en muchos países en ultramar, recibieron dos mensajes poderosos acerca de A.A.: funciona, y está llena de alegría.

¿Extraordinario? Tal vez; pero no tanto. Los aniversarios de los grupos, los banquetes de intergrupo, las conferencias y convenciones estatales y otras asambleas y encuentros de A.A. siempre han brindado oportunidades de llevar el mensaje a través de la prensa. Hay multitud de artículos y crónicas acerca de ocasiones parecidas en los álbumes de recuerdos de los Archivos Históricos de A.A., tanto en los primeros años como en los últimos. Estos reportajes a veces han sido hechos por alguno de los más de 700 comités de información pública locales y de área y a veces por el coordinador de I.P. del mismo acontecimiento.

En términos generales, hay tres clases de artículos de prensa: 1) comunicados de prensa o anuncios del evento; 2) reportajes acerca del programa o la experiencia del periodista; 3) entrevistas con los oradores u otros participantes, en los diarios o programas de radio y TV. Un magnífico ejemplo de (2) es el hermoso reportaje a cinco columnas que apareció en el New York Times. Bajo los grandes titulares "Fiesta de Cumpleaños Para Alcohólicos Anónimos", y acompañado de una gran foto impresionante de la multitud de participantes en el estadio, se encontró un artículo caluroso y entusiástico, escrito por Christopher Wrenn, un periodista no alcohólico. A la carta de agradecimiento que Sarah P., Secretaria de la Convención, le escribió, Wrenn respondió que debía ser él quien le agradeciera a ella. Terminó su carta con las palabras, "Siempre me figuraba que los A.As. eran valientes; nunca me imaginaba que fueran tan graciosos."

Los organizadores del Gateway Roundup, en Prince Albert, Saskatchewan, Canadá, regularmente han sacado, en su comunidad, el máximo provecho de esta celebración popular en bien de A.A. Puesto que el Roundup es una asamblea grande en una ciudad relativamente pequeña, el comité, en el curso de los años, ha sentado una base sólida de relaciones buenas con la prensa. La actividad de I.P. empieza el jueves por la noche con un programa de televisión de dos horas, en el que un panel de tres oradores (que no son de la ciudad) responden a preguntas acerca de problemas con la bebida, que los televidentes les pueden hacer por teléfono (los oradores son filmados de manera que se proteja el anonimato). El jueves, invitados de la prensa, funcionarios del gobierno local, asistentes sociales, médicos, etc. asisten a un almuerzo de I.P. El sábado por la mañana, un entrevistador de la radio telefonea a miembros de A.A. en una reunión de desayuno y hace una grabación de un programa animado y divertido. Durante el fin de semana, se hacen reportajes de los programas del Roundup, y entrevistas con oradores visitantes son transmitidas por radio. Cec C., un A.A. de Prince Albert, dice con una sonrisa: "Creo que los borrachos saben que estamos aquí."

Sugerencias y consejos referentes al trabajo de I.P. para las convenciones y conferencias están incluidos en el "Libro de Trabajo de I.P.", disponible en la G.S.O.,

al precio de \$7.00.

En una reunión reciente de la Junta de Servicio General, Jack W., el Custodio Regional Centro-Este, compartió una experiencia especialmente efectiva respecto al manejo de I.P. en conexión con una conferencia estatal efectuada en Decatur, Illinois. El artículo, con el títular "Alcohólicos se reúnen para compartir su fortaleza", fue escrito a consecuencia de una rueda de prensa, a la cual asistieron el coordinador local de I.P., el delegado de área, el custodio regional, el custodio general EE.UU., un antiguo custodio y un miembro visitante del personal de la G.S.O.

"Un elemento esencial en este caso," dijo Jack W., "fue la 'preparación' del escritor, que se hizo de antemano. Le habían facilitado amplia información sobre la convención y las Tradiciones, especialmente las de anonimato. Se podía ver claramente que el encargado de I.P. había cultivado su relación con la prensa." Todos los participantes en la rueda de prensa tomaron parte en la entrevista, que se realizó al comienzo del fin de semana, resultando en la pronta publicación del artículo, antes de irse los concurrentes.

¿Hay algunas sugerencias sobre lo que no se debe hacer a las que debemos conformarnos durante acontecimientos de este tipo? Sí: No dejen que les inciten a responder a preguntas acerca del alcoholismo, limítense a sus propias experiencias y a preguntas que tienen que ver con el programa de recuperación de A.A.; no

cedan a la tentación de hacer comentarios sobre las leyes referentes al manejo de vehículos motorizados bajo los efectos del alcohol, los métodos de tratamiento, la drogadicción, u otros asuntos ajenos. No rompan su anonimato y luego pidan al periodista que mantenga éste o cualquier otro hecho "confidencial". No pidan ver el artículo antes de que se publique.

Si evitan estos errores, y siguen el camino trillado por innumerables trabajadores de A.A. — como está explicado en el Libro de Trabajo de I.P., por ejemplo — las conferencias y convenciones de A.A. pueden ser medios maravillosos para llevar el mensaje de A.A.

Instituciones Carcelarias

Apadrinamiento de Contacto: El Area de la Costa Norte de California lo Hace Funcionar

- Una mujer jóven se despide de la seguridad de un centro de desintoxicación. Una vez sola, el pánico se apodera de ella; llama a un antiguo compañero de copas. Se citan para cenar. En el restaurante, cuando el camarero les sirve un licor, ella se lo bebe de un trago.
- En la oficina intergrupal en Santa Clara, California, el teléfono suena. Se oye la voz de un hombre mayor que llora como un bebé: "Me pusieron en libertad ayer, en San Quentin. He gastado más de \$300 y estoy borracho como una cuba. Ayúdeme, por favor, ayúdeme antes de que me encierren de nuevo."

Estos son hechos verdaderos. De una forma u otra, ocurren muchas veces al día, en todas partes del país, a pesar de los esfuerzos dedicados de A.As. con un fuerte deseo de ayudar. Muchos grupos apadrinan a reuniones de A.A. de adentro, pero omiten coordinar las actividades de apadrinamiento de contacto con los comités de instituciones carcelarias locales o de distrito. El comité de distrito, por su parte, se olvida de coordinar sus esfuerzos con el comité de área, y los que sufren finalmente son los alcohólicos encarcelados que de repente se encuentran en "el mundo de afuera", solos y asustados.

En el Area de la Costa Norte de California se han tomado medidas decisivas "para asegurar que ningún miembro de A.A. salga de un centro de tratamiento, de desintoxicación, hospital, prisión o cárcel, o de un programa para internados a largo plazo, sin saber que puede pedir ser iniciado en el mundo "exterior" de A.A.

por un 'padrino de contacto' — alguien que irá a encontrarse con él en la puerta."

El 28 de diciembre de 1985, miembros provenientes de diferentes distritos de servicio general, se reunieron en la Oficina Central de Oakland, con motivo de la formación del Comité del Servicio de Contacto de Alcohólicos Anónimos de California del Norte. La reunión fue dirigida por Bob H., el coordinador de servicios para instituciones y hospitales de California del Norte (que incluye las áreas de la Costa y del Interior). Durante los últimos doce años, Bob ha reconocido la necesidad de un programa organizado, y nunca ha decaído su entusiasmo por hacerlo una realidad.

Al formar su red de servicio, el grupo decidió denominar "unidades geográficas de servicio" a los distritos de servicio general, ya existentes. Cada uno de los distritos, o unidades de servicio, tendrá un coordinador encargado de las actividades de cuatro enlaces de contacto. Estos últimos, por su parte, trabajarán respectivamente con 1) la oficina de intergrupo local; 2) el comité local de instituciones y hospitales; 3) el comité local de servicio general; y 4) los comités locales de I.P. y C.C.P.

Mientras trabaja para establecer una estructura de apadrinamiento de contacto en las áreas de la costa e interior de California, el comité será económicamente autosuficiente. "En nuestra primera reunión," dice la delegada Diana C. (Panel 35), "aunque éramos sólo trece, recaudamos \$52.06. Ya estamos en el buen camino." Haciendo notar que se espera que la nueva red de servicio empiece a operar en julio de 1986, Diana dice: "Poner el apadrinamiento de contacto a disposición de quien lo quiera forma parte integral del trabajo de llevar el mensaje de A.A. En las palabras conmovedoras de Jim Estelle (custodio no alcohólico de Clase A): "Que empiece conmigo."

Los Muros se Derrumbaron

Esta es la historia de cómo un miembro dedicado de A.A. y sus amigos llevaron el mensaje a una institución carcelaria en la Colombia Británica por primera vez, abriendo así el paso para "A.A. de adentro" en todas partes del Canadá. Colin M., de Vancouver, nos cuenta cómo fue:

"Era la primavera de 1950. George J., después de un largo período de correspondencia, logró una cita para entrevistarse con el alcaide, Sr. Cummings, en la penitenciaría provincial de C.B. George dijo al alcaide que era miembro de A.A. y que él y sus compañeros venían a pedirle permiso para ponerse en contacto con los presos que tuvieran problema con la bebida.

"El alcaide quedó asombrado: no obstante, prometió presentar la propuesta ante las autoridades penales de Ottawa. (Una investigación posterior señaló que el 65% de los presos habían sido encarcelados por delitos relacionados con el alcohol — la cifra actualmente puede ascender hasta el 80%.)

"Pasadas algunas semanas, George recibió el permiso, y se dispuso a celebrar lo que sería la primera reunión de A.A. en una prisión canadiense, el 8 de julio de 1950. De una lista completa de presos, se escogieron cuidadosamente trece para esa primera reunión. Seis A.As. de afuera estuvieron presentes para compartir sus historias.

"Al principio, el grupo parecía más una sociedad secreta que un grupo de A.A. Los hombres tenían miedo de admitir que se habían hecho miembros de la Comunidad, porque los demás presos les consideraban "chivatos" o "ventajistas". No obstante, según los A.As. de afuera seguían viniendo, los temores iban desapareciendo. A fines del primer año había 45 miembros. Incluso hombres que estaban en la lista de presos peligrosos se convirtieron en miembros leales de A.A.

"Bill D., el tercer miembro de A.A. y Clinton Duffy, el alcaide de la prisión de San Quentin, visitando al grupo, abrieron las puertas de la Comunidad a otros presos encarcelados en prisiones en todas partes del Canadá. El Sr. Duffy alabó a A.A. diciendo que era 'el mejor programa que ha atravesado los muros como instrumento para ayudarnos a reconstruir las vidas de las personas mientras hacen la transición a la libertad.'"

En conclusión, Colin M. insta a los A.As. de afuera a que "no esperen hasta que el alcohólico encarcelado nos llame para ir a ayudarle." Afortunadamente, añade, "todos los alcohólicos no vamos a la cárcel. Tal vez sólo porque no nos descubren."

Centros de Tratamiento

Miembros de A.A. Empleados en el Campo de Alcoholismo

Los miembros de A.A. que trabajan en el campo del alcoholismo, se enfrentan con problemas y a veces se ven asediados por dilemas que son poco comunes en otras profesiones. Puede que las prácticas profesionales parezcan contraponerse a la manera de hacer y los prin-

cipios de A.A. Por ejemplo, puede que algún centro de tratamiento envíe a las reuniones de A.A. a aquellos pacientes que, aunque sufran de una dependencia de sustancias químicas, no sean alcohólicos. El consejero, teniendo conciencia de la unicidad del objetivo de A.A., y sabiendo que el sólo requisito para hacerse miembro de A.A. es "el deseo de dejar la bebida", ¿debe pedir que le eximan del desempeño de este cargo?

Al asistir a las reuniones de A.A. por sí mismo, el consejero recuperado puede enfrentarse con otros dilemas. Muy a menudo, puede que sus compañeros de A.A. no miren con buenos ojos a los alcohólicos recuperados que hacen dinero "a costa de los demás alcohólicos", o a aquellos que los demás miembros consideran como "expertos en el alcoholismo y otros problemas de la vida". Además, las "Guías de Actuación para Miembros de A.A. Empleados en el Campo del Alcoholismo" indican que es preferible que los A.As. que trabajan en una institución de tratamiento no asistan a las reuniones que se celebran dentro de la misma, ni tomen parte en sus actividades.

En una esfera en donde existen muchos casos de "agotamiento profesional" es conveniente que el individuo no confunda su programa personal con su vida profesional. Jack C., el director de EAP (Programas Para Empleados Alcohólicos) de una empresa, se atiene a la regla personal de no ocuparse de ningún puesto del grupo, mientras esté aconsejando profesionalmente a los alcohólicos. "Necesito las reuniones para recobrar fuerzas. Todo el día estoy entregando mi energía a los demás, así que cuando asisto por la noche a mis reuniones de A.A. me encuentro como una esponja, con la necesidad de absorberlo todo para reponerla." Jim no se siente incómodo ni se reprime a la hora de compartir cuando un cliente se encuentra en la misma sala de reunión - a otros consejeros, no obstante, les parecen difíciles estas situaciones.

Hay multitud de preguntas diferentes: ¿Debe el A.A. recuperado revelar su alcoholismo cuando aconseja a sus pacientes? Si lo hace, ¿es siempre sólo en beneficio del paciente? Esta revelación ¿altera sutilmente la naturaleza de la relación terapéutica? Con ésta, ¿se transforma la relación profesional en una relación de Paso Doce? El consejero debe considerar todas estas cuestiones. Es una tarea difícil en la que se requiere mucha comprensión y frecuentemente mucha paciencia.

Jim A., un miembro del Comité de custodios de Centros de Tratamiento y un consejero profesional, cree que las soluciones a éstos y otros problemas con los que nos encontramos en el campo del alcoholismo, pueden depender de una aceptación de los límites personales de cada uno. "Un conocimiento de sí mismo, de su propio trabajo, y de Alcohólicos Anónimos, y un reconocimiento de su propia capacidad para llevar a cabo una tarea asignada, pueden contribuir mucho a aliviar

los problemas de la vida, la ocupación, la salud y la recuperación personales. Lo esencial es saber de cuál de ellos se trata." Sobre todo, el dar cada día un Paso Diez ayudará muchísimo al consejero recuperado a mantener su equilibrio. "Puede ser útil asistir a reuniones de A.A. cuyos miembros no conozcan su ocupación, o no les importe", añade Jim. "Es un buen consejo mantener distintas, dentro de lo posible, las prácticas profesionales y su programa personal.

"Cuando las exigencias profesionales parezcan contraponerse a los principios de A.A., discútalo con otros profesionales en la materia que tengan problemas pare-

cidos. Hágalo día por día."

También es conveniente hacerse socio de organizaciones profesionales, tales como asociaciones de consejeros, que sirven no sólo para mantenerle a uno al día en asuntos relacionados con el alcoholismo, sino también como válvulas de seguridad, ofreciendo oportunidades de compartir con otros.

Bernie L., miembro de A.A. y director de un programa de EAP, fundó hace algunos años un grupo compuesto de A.As. empleados en el campo del alcoholismo. "A fines de los años setenta," dice Bernie, "empezamos a darnos cuenta de que, debido a las presiones de su profesión, los consejeros empezaban a caer como moscas. Tenían necesidad de alguien con quien poder hablar; de un fórum para los problemas que tenían en común." Los miembros de este grupo (personal de programas de EAP, trabajadores en los programas de los tribunales de la familia, consejeros y otros) celebran sus reuniones en unas cenas mensuales en las que se discuten temas como la tensión, el agotamiento profesional, la espiritualidad, y los principios de A.A. Dos veces al año tienen un retiro para relajarse, compartir, y efectuar reuniones de A.A.

Muchos A.As. sienten la necesidad de asistir a más reuniones cuando empiezan a trabajar profesionalmente en el campo del alcoholismo; otros, por el contrario, asisten a menos. A un miembro de A.A., consejero con consulta privada, le parece que, aunque no asiste a tantas reuniones como antes, tiene más necesidad de desarrollar su espiritualidad.

Jim concluye diciendo: "El objetivo de todo consejero es equilibrar las exigencias profesionales y el servicio A.A. Para lograr este objetivo debemos disponer tanto de los medios que el programa nos ofrece como de nuestros recursos profesionales. Haciendo uso de algunos de estos procedimientos sencillos, el consejero puede evitar más fácilmente los peligros y dilemas, permitiéndole así "estar allí cuando cualquiera, dondequiera que esté, extienda su mano, pidiendo ayuda."

Para más información, ver las "Guías Para Miembros de A.A. Empleados en el Campo del Alcoholismo," disponibles en la G.S.O. (gratis en pedidos de un máximo de diez ejemplares).

Servicios en Español

A.A. Llega a Iberoamérica

La primera persona que llevó desde los EE.UU. de Norteamérica los primeros folletos de Alcohólicos Anónimos a Costa Rica y que tuvo gran trascendencia, fue la Dra. Irma Morales Moya, directora de la primera y pequeña Institución del Estado, que tuvo el nombre de Comisión sobre Alcoholismo (hoy es un Instituto Nacional sobre la materia). En ésta se daba especialmente tratamiento de desintoxicación a los primeros alcohólicos que comenzaron a llegar a ese centro en busca de alivio y "cura" de su desconocido mal. Esta atención inicial se prolongó en los años 1955 hasta 1957. Estos primeros alcohólicos (tal vez no anónimos) no tuvieron la madurez necesaria para tomar la decisión - por razones obvias - de salirse del centro dirigido por la Dra. Morales. Pero cuando la misma doctora les comenzó a mencionar a esos primeros alcohólicos el contenido de la literatura de A.A., estos se mostraron inquietos y entre ellos se animaban y motivaban, haciendo planes para formar muy pronto un grupo de A.A., fuera de esa institución financiada por el gobierno.

Y no fue sino hasta el 30 de julio de 1958 — fecha importante - en la que se celebró la primera reunión con cinco alcohólicos, en la casa de un compañero de esos, llamado Luis H. Este grupo de seis alcohólicos continuó reuniéndose unas veces en la casa de Luis y otras en la casa del compañero Jorge M., y también se reunían en la Comisión sobre Alcoholismo; todo esto sucedió en el año 1958. Este grupo de seis se llamó "Tradicionalista No. 1". En el mes de noviembre del mismo año sucede un acontecimiento muy especial: En una de las reuniones dentro de la institución, se presentó y dio una clara disertación sobre la aplicación de las Tradiciones para el desarollo de los grupos, un compañero mexicano, llamado Francisco R. En esta oportunidad, Francisco motiva y les da apoyo para que aquellos seis neófitos se aboquen a conseguir un local y de esta manera pudieran salirse de la institución estatal que dirigía la Dra. Morales Moya.

Otro hecho muy importante: con la aparición oportuna y la ayuda que les brinda un miembro de A.A. estadounidense que residía en Costa Rica, llamado Héctor, se construyó el primer local para las reuniones de A.A., contiguo al restaurante de su propiedad. Este primer local con sus seis alcohólicos se siguió llamando Grupo Tradicionalista No. 1, y al terminar ese año 1958, cambió de nombre por el de Grupo San José. Este grupo se convirtió en el pionero No. 1 y el semillero del desarrollo de A.A. en Costa Rica.

Asamblea Estatal A.A. Hispana de Texas

Hace ya varios años que los A.As. hispanos de Texas vienen realizando dos Asambleas de Servicio General al año. En este pasado mes de febrero tuvieron su XII Asamblea en Dallas a donde fue invitado un miembro del personal de esta G.S.O.

Con un maravilloso clima de días soleados y frescos, fueron llegando los A.As. hispanos, provenientes de todos los extremos del estado. Los anfitriones de Dallas empezaron a dar la bienvenida desde el día viernes 21 de febrero a todos los A.As. que iban llegando. Los A.As. venían desde Houston, San Antonio, Corpus Cristi, McAllen, El Paso, Lubbock, Amarillo. Miembros y más miembros que llegaron a sumar unos trescientos o más. Se reflejaba en sus rostros una sana alegría de amistad, camaradería y amor en A.A.

Cada una de estas asambleas es organizada por un comité especial de la localidad, con el respaldo y apoyo de R.S.Gs. y M.C.Ds. hispanos de las cuatro áreas de Servicio General que existen en Texas. Empiezan con una gran junta maratónica el viernes por la noche y se abre formalmente el sábado por la mañana. Se habló sobre Recuperación, Unidad y Servicio y hubo un corto compartimiento Al-Anon. Se sirvió una deliciosa comida mexicana y en la tarde hubo tres mesas de servicio.

Durante estas horas de la tarde se realizó una gran reunión de R.S.Gs. y M.C.Ds. con una asistencia total aproximada de 50 miembros. Han adoptado unos procedimientos guías que establecen la formación de un comité permanente compuesto por ex delegados a la Convención Hispana de nuestra estructura de servicio, por un miembro de cada una de las zonas Nortes y Sur y por un secretario y tesorero. Todos hacen rotación cada dos años.

Un punto importante para ser considerado es el de la forma tan natural y tan sencilla en que estas asambleas se han incorporado, no sólo a la Estructura de Servicio General, sino también a la estructura de la Convención Hispana nuestra. Como Texas envía dos representantes o delegados a la convención anual, es justamente en estas asambleas donde elijen a sus servidores. Estos dos miembros, más los dos que sirvieron en la pasada convención, son quienes se convierten en comité de enlace con el comité organizador de la próxima convención.

El sábado por la noche tuvieron otra gran reunión seguida de un ameno baile. La junta de clausura fue el domingo en la mañana. Tienen la costumbre de invitar a los oficiales y delegados de área de habla inglesa. Como ya tienen sus representantes a la convención de agosto, en Nueva York, todos están muy entusiasmados por asistir. El miembro del personal de esta G.S.O. invitado, anunció que para el viernes 29 de agosto, la

G.S.O. estará abierta para todo el que quiera visitarla y hacer recorridos guiados por todas sus dependencias. La comunidad hispana de nuestra estructura EE.UU./ Canadá continúa creciendo en amor y servicio. El tema de la asamblea pasada en Texas fue "Unidad, el futuro de A.A."

Literatura en Español: Adiciones Recientes

En esta G.S.O. tenemos disponible toda la literatura que está en lista en el formulario para pedidos que estamos adjuntando. Literatura de reciente publicación es la siguiente: 2 Guías de servicio - "Para Comités de Instituciones Carcelarias" y "Para Comités de Centros de Tratamiento" (gratis en cantidades menores de 10 ejemplares y para cantidades mayores con precio indicado en el formulario). Folleto con dibujos, "Es Mejor Que Estar Sentado en Una Celda" (\$0.50). Folleto "El Miembro de A.A. – Los Medicamentos y Otras Drogas" (\$0.50). Libro 12 Pasos y 12 Tradiciones ("Doce y Doce") en un solo volumen como su original en inglés (\$2.50; los folletos separados anteriores ya no se distribuyen). Manuales de Trabajo - "Instituciones Carcelarias" y "Cooperación con la Comunidad Profesional" (\$7.00 c/u).

Hasta el presente se ha observado que la literatura en español tiene muy poco movimiento, dando como resultado dificultad en editar nuevos libros y folletos a fin de proteger el fondo general de A.A. La publicación de literatura en español constituye en realidad una pérdida para la G.S.O. Varios han sugerido que quizá sea conveniente una reunión de M.C.Ds. de habla hispana para considerar estos asuntos. ¿Quizá durante la XIV Convención de agosto en Nueva York? Los grupos hispanos tiene la última palabra.

Calendario de A.A.

XIV Conferencia de Servicios Generales de A.A., Tegucigalpa, Honduras, los días 25-27 de abril de 1986.

XX Convención Nacional, Ciudad de Danli, los días 3-5 de octubre de 1986

Información: Oficina de Servicio General, Apdo. Postal 1206, Tegucigalpa, D.C., Honduras, C.A.

XI Convención A.A. Hispana de California, los días 2, 3 y 4 de mayo de 1986, Indio, California.

Información: Comité Organizador, P.O. Box 895, Coachella, CA 92236.

III Convención Nacional, los días 30 y 31 de mayo y 1 de junio de 1986, San Sebastián, España.

Información: Comité III Convención, O.C.S. Area 3a, Apartado 1.127, 20080 San Sebastián, España.

Foro Regional Pacífico, los días 11-13 de julio de 1986, Los Angeles, California.

Información: Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

XIV Convención Hispana de A.A., USA-Puerto Rico/Canadá, Ciudad de Nueva York, los días 29-31 de agosto de 1986. Información: P.O. Box 1082, Cathedral Station, N.Y., NY 10025.